



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 10.060

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 21

MIÉRCOLES 15 DE MAYO DE 1895

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

PARA HUERTAS Y JARDINES PUERTAS DE MURCIA, PLAZA DE CASTELLINI.

Azadones comunes, azadones estrechos para viñas, legones, palas, picos de hacha, picazas, plantadoras, azadillas para jardín y azadillas sacadores de plantas, rastillos de dientes, horquillas, tijeras para podar, guantes metálicos de malla, fuelles azufradores para viñas, arudos, vertederas, grifos y válvulas, tapones para balsas, desgranadores de maíz, bombas económicas y bombitas para jardín, juegos de herramientas de jardín para señoras y niños, espino artificial para vallas, bancos rústicos fijos, sillas y bancos plegadizos y mesitas para jardín.

Todo el instrumental es de acero y los precios son extremadamente económicos.

Crónica internacional.

(De nuestro servicio especial.)

Una empresa mucho más difícil de verla coronada por un mediano éxito, que la tan honrosamente llevada á feliz término por el heroico ejército que durante un año ha operado en Mindanao á las órdenes del general Blanco, se presenta hoy á los gobiernos españoles, como consecuencia lógica de las victorias allí obtenidas.

Al apoderarse de Marahuit nuestro ejército, ha tomado España posesión del interior del corazón de la isla y de la parte más estratégica y para nosotros más valiosa, á la par que de más difícil conservación.

Tres siglos ha durado la conquista de Mindanao, costosa en hombres y dinero,—quien para España no será más que un cementerio de sus hijos—hasta sabe Dios cuando, si no procuramos completar la obra que hoy toca los fines de su comienzo.

Ejemplo vivo de lo que ocurrirá en la mayor parte de los puntos

importantes de Mindanao, es lo que está sucediendo en Joló desde 1876. Joló, á partir de cuando España se hizo dueña de él, está costando muchas vidas sin que se beneficie la Nación cantidad alguna como recompensa de los grandes sacrificios que para su conquista se hicieron, y á los que para su conservación se hacen. Allí tenemos pagados sultanes y otros jefes indígenas, además de mantener una costosa guarnición. Las contribuciones que en clase de homenaje satisfacen los moros, no alcanzan para sufragar todos esos gastos, ni mucho menos, por que además de ser mezquitas, las pagan cuando quieren ó no las pagan nunca. Su carácter independiente y su fanatismo salvaje, hace que no reconozcan la autoridad, más que cuando les conviene; y de ahí que en realidad nuestra soberanía en aquellas regiones no pase de ser nominal. Las guarniciones de los fuertes, no pueden salir de ellos sin grave peligro, dato que ayuda á demostrar lo que es España para los joloanos.

Esa situación poco honrosa para nosotros, es resultante de la política que con ellos se sigue y de la forma de colonizar que tenemos, si colonizar puede llamarse á lo que hacemos allí, desde que se tomó posesión y se reconoció nuestra soberanía por el sultán.

Está de sobra probado que con los moros, y muy particularmente con los que habitan nuestras posesiones, no se adelanta nada obrando con suavidad. Su fanatismo les dicta la guerra contra nosotros, y mientras no vean el duro castigo detrás de la falta, cometerán desmanes mientras vivan ó en tanto no se les tenga dominados por el temor al castigo.

Pues bien, todo cuanto ocurre con los moros joloanos, sucederá con los de Mindanao, si no se adopta otro sistema de política.

Como dice el ilustre general Blanco, el suelo de Mindanao, y en

particular el de la región de la laguna de Lanao, es feracísimo hasta producir tres cosechas de cereales, sin necesidad de abonarlo ni hacer en él ninguna clase de labor, fuera de la sementera, y además muy sano y bello, briadando por lo tanto á la colonización en grado sumo.

Colonizar esas regiones como es debido, á nadie se le oculta que es tarea muy larga, y muy costosa y tal vez imposible si no se hace estudiando bien el asunto y los diversos ejemplos que nos presentan naciones como Inglaterra, que poco á poco y siguiendo un sistema hábil y reproductivo, va colonizando sus posesiones é imponiendo á los naturales la obediencia ciega y el respeto.

La dificultad mayor con que España tropieza para emprender los trabajos de colonización de esa rica isla, es la distancia que la separa de ella, aparte de no estar nosotros sobrados de obreros. En trasladar familias de Filipinas, no hay que pensar, por tener en ella tantas regiones fértiles completamente despobladas, que están reclamando brazos. Mas por esto no creemos se desistirá de tan gran empresa: por lo mismo que es difícil de llevarse á cabo se debe emprender.

No debemos conformarnos con establecer en Mindanao colonias puramente militares; y ya que el general Blanco vá á poner en comunicación la parte últimamente conquistada, aprovechése para establecer hoy factorías que comercien con los moros, medio muy importante para acostumbrarlos á nuestro trato, y para ir poco á poco enviando braceros que cultiven aquellas tierras y exploten los infinitos veneros de riqueza que allí existen.

Que el sacrificio hecho para ver realizado el dorado sueño de tantas generaciones, halle la recompensa

que merece, es lo que nuestros gobiernos deben procurar.

CH. BOPPEX.

Madrid 10 Mayo de 1895.

TIJERETAZOS

Dice «El Resumen» que varios tripulantes de ganado caballar de la vecina república han hecho compra de gran cantidad de caballos vascuencos que serán conducidos á la nación vecina.

¡Tripulantes de caballos!
¿Serán también tripulantes los que montan en borrico?

Hay que saberlo por que yo no navego más que en burros de poca chicha.

O de poco calado, si se dice así.

«El Tiempo», correspondiente al lunes ha suprimido la sección de pagueñeces.

Comprendido.

Le han metido el director en la cárcel, por lo de las elecciones, y eso no es pequeñez ni Cristo que lo fundó.

Los periódicos de Madrid vienen haciendo el relato de las elecciones últimas.

Y dicen que hay elector que ha votado ocho veces por que le pagaban doble jornal.

Y no es esa la más negra.

La más negra es que después de votar á destajo no le pagaran ni jornal sencillo.

Justo castigo á su perversidad.

Ese no vuelve á votar en su vida.

En Almería ha sido ahorcado un sereno por un borracho.

Y dice un periódico que, al verse tratar así el sereno detuvo al beodo de mala manera.

¡Caramba! ¡Iba á presentar la otra mejilla!

Hay cosas que le hacen perder la serenidad á cualquiera aunque sea sereno acreditado.

Las últimas elecciones municipales han dado de sí varios palos en Cádiz y un muerto y algunos heridos en Oviedo.

¡Cuán sensible es que se haya peleado tanto para venir á estos resultados! Y á otros peores.

NOTAS

Como dijimos en nuestro número anterior, ayer tarde á las tres se reunieron en el salón de sesiones de la casa consistorial la comisión del Instituto Nacional de Huérfanos, la de señoritas que ha postulado á beneficio de las familias de los naufragos del «Reina Regente», el alcalde presidente del Ayuntamiento, varios periodistas y algunas otras personas, para hacerles saber la comisión del Instituto, los trabajos que había llevado á efecto para cumplir con la misión que le trajo á Cartagena.

Presidió el Sr. D. José Gamez, Director del colegio que la benéfica institución tiene establecido en Madrid, ó hizo presente que debido á los informes incompletos que había recibido á su salida de Madrid, acerca del número de huérfanos que aquí habían quedado y resultando de la información hecha que son en gran número, se veía en la imposibilidad de no poder aceptar por el momento mas que unos cuantos, por mas que desde luego todos los que habían solicitado ingreso quedaban admitidos y serían conducidos á Madrid enseguida que se preparara en el local de la institución todo lo necesario para recibirlos.

Por esta circunstancia, la comisión, ayudada por las señoritas y algunas de nuestros compañeros había hecho una selección eligiendo para la primera lista á los que, cuya lista fué leída y mereció la aprobación de los concurrentes.

Pasose enseguida á discutir otro punto. El presidente de la reunión en su deseo de que el porvenir de los huérfanos de los naufragos del crucero quedase garantido, emitió la idea de crearles una caja que se llamará Caja del Porvenir y creyendo que nadie con mas derecho que Cartagena para poner los cimientos de esa buena obra, que será una mas de las hechas por este pueblo con motivo de la catástrofe que á todos nos ha herido, invitó á los presentes

500 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA.

con un movimiento convulsivo en el labio inferior manifestando la agonía de unos sufrimientos que en balde se esforzaba por disimular—tu de tino está en mi mano, y, ó cesan tus reconvenciones, tus quejas, tus lamentos; ó tome las consecuencias. Harlo te he respetado, y bastante he hecho ya por tí. Las condiciones me toca á mí dictarlas. sométete á ellas, ó tome las consecuencias.

—Felipe, Felipe—articuló su oyente en acentos suplicantes.

—Aun no he concluido—dijo Felipe por toda respuesta.—Hoy necesito mayor cantidad de la que hasta aquí he requerido...

Bonavides dió un salto en su sillón, y se cubrió el rostro con las manos.

—Y ahora mismo, sin tardanza se me ha de entregar.

El conde le miró con un espanto indescriptible, con un terror inexplicable y una cólera reconcentrada, profunda y desesperada de su impotencia, que causaba miedo y dolor al mismo tiempo.

Sin medios de que valerse para dirigirse á él, cruzó las manos en agonía, y gimió en silencio sobre sus propios sufrimientos.

—¿No respondes?—reanunció el implacable jugador.—¿Te haces el desentendido? ¿Tal vez me nie-

EL HILO DEL DESTINO.

501

gas la demanda?... Está bien—esclamó en seguida, haciendo ademán de partir.

Bonavides permanecía mudo y sumergido en su profunda agonía.

Felipe se acercó á él, y le puso una mano en el hombro.

En acentos pausados y medidos le volvió á preguntar:

—¿Me lo niegas?—y esperó en silencio la contestación del conde.

Cual si despertara de una horrible pesadilla, así azorado miró á su contrario; pero vencida la agonía que había experimentado por una resolución repentina, exclamó en acentos llenos y completamente tranquilos, y cual si de una vez hubiera depuesto todos los sentimientos que antes lo combatían.

—Tránsjamos, Felipe: tú como enemigo misericordioso, yo como amigo generoso. Toma hoy cuanto quieras; cuarenta..... cincuenta..... cien mil... lo que gustes.

Molina lo miraba sorprendido.

—Pero—continuó diciendo el conde—de aquí en adelante fijemos una cantidad arreglada al alcance de mis límites, cantidad que cobrarás sobradamente cuándo y cómo gustes; y ambos reportaríamos no solo mayores ventajas, sino una mayor tranquilidad

504 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

con efusión, y se las estrechó con la mayor cordialidad.

—Todo se olvidó ya—dijo—mi amistad inalterable, nada recuerda ya de lo que tú me hayas podido decir, ni la mas mínima memoria hago de palabra alguna mia. Solo me resta pedirte un último favor—continuó en los últimos acentos que Bonavides usara, llenos de política y cortesía; y pasó en seguida á activar la petición que á aquel día lo llevó á la presencia de Bonavides.

En breve puso su recibo á la cantidad que señaló, y se hizo dueño de los documentos plausibles en que constaba de la propia letra del conde su derecho á un cobro mensual de seis mil reales por cantidad atrasada, de que Bonavides le era deudor.

No solo el bolsillo sino el honor puesto á cubierto, Molina se consideró el mas feliz de los mortales; y salió de la casa de Bonavides, preso de una alegría y contentamiento que le rebosaba por toda su persona.